



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Elche, número suelto, 5 céntimos.
En el resto de España, trimestre, 1,25 pesetas.—En Argelia, trimestre, 2,50.

Periódico independiente
DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

La correspondencia al Administrador
Plaza Mayor, 14
ELCHE

TRIBUNA LIBRE

Lo más limpio
y lo más cómodo

Próximas las elecciones, y á punto ya de emitir nuestro voto en favor ó en contra de una idea, es deber de cada uno de nosotros hacer exámen de conciencia y, puesta la mano sobre el corazón y el alma en Dios, elegir la persona que ha de recibir nuestro sufragio. Es labor ésta que exige gran cuidado y delicadeza suma, porque de nuestra decisión está pendiente la suerte del pueblo que nos vió nacer.

Largos y tristes años de dolorosa práctica pueden servirnos de ejemplo que nos enseñe cuán equivocados anduvimos al desdeñar en épocas anteriores cuestión tan principal, que es de vida ó muerte para el país.

Nosotros no podemos comprender cómo, en llegando esta ocasión, haya quien se encoja egoístamente de hombros y deje, pasivo, que la resolución del árduo problema electoral lo arreglen en amistosa plática uno y otro cacique, que así disponen de la voluntad del pueblo, como disponían á su capricho los antiguos señores feudales, de las vidas y haciendas de sus siervos.

Esa pasividad y ese egoísta encogimiento de hombros nos parece á nosotros una mala acción, muy cercana al crimen, y á que desaparezca han de tender de hoy en adelante todos nuestros esfuerzos.

Nosotros trabajaremos, pues, por despertar de su nodorra al pueblo dormido; nosotros agotaremos nuestras energías porque esa apatía y esa indolencia se concluyan; nosotros lucharemos, en fin, con todas nuestras fuerzas para conseguir que los derechos del pueblo se respeten y sea una verdad el ejercicio libérrimo del sufragio.

Para ello hemos de comenzar por combatir al cacique, porque él, con sus malas artes, con su mala fé, con sus arterias y sus actas en blanco y sus pucherazos, y con la impunidad de que goza para llevar á feliz término todo eso, es el que ha muerto la fé y el entusiasmo en los corazones, el que ha originado el retraimiento y el que ha convertido el acto solemne del sufragio libre, en indigno juego de

cubiletos manejados por compadres con las manos sucias.

No estamos dispuestos á tolerarlo más, y tampoco hemos de consentirlo en las elecciones próximas.

Para conseguir este nuestro deseo, agotaremos todos cuantos procedimientos las leyes nos permitan. Para alcanzar el fin que apetecemos, hemos de recorrer todos cuantos caminos nos deje abiertos la legalidad.

Y, si apesar de todo esto, los caciques persistieran en los antiguos procedimientos del chanchullo y la coacción, echaremos por el camino de enmedio y haremos uso del garrote, ya que Valencia y Bilbao nos enseñan que el palo es buena candidatura.

Después de todo, entre la tisis y la apoplejía, preferimos morir de lo segundo.

Es más limpio.
Y lo más cómodo.

¡Vaya, vaya!

El corresponsal suplente en Elche de «El Liberal» en Murcia, D. Lorenzo Fenoll, telegrafía á aquel importante diario, el lunes pasado, una observación que ha hecho entre los canalejistas ilicitanos, y es que éstos «no miran con gusto el movimiento de resurrección republicana».

Mucha es la perspicacia observadora del Sr. Fenoll, y nosotros se la reconocemos de buen grado; pero si dá en abusar de ella, va á desacreditarse el Sr. Fenoll, porque todos los excesos son malos, y las virtudes, llevadas á la exageración, degeneran en el vicio contrario.

Los canalejistas de Elche no ven con disgusto ese intento de movimiento republicano. Nosotros se lo aseguramos al Sr. Fenoll; y, cuando le damos esa seguridad, puede el Sr. Fenoll creernos á puño cerrado, entre otras razones, porque los canalejistas de dicha localidad no tienen para nosotros secreto alguno.

Los canalejistas, — nosotros lo certificamos, — lo que hacen es desconfiar de los que se llaman *jefes* de los republicanos, en Elche.

Y desconfían, sencillamente porque uno de esos *jefes* es el Sr. López Campello, que ha hecho las paces con Tari, y pastelea con él y se pirra por él, después de haber dicho de él atrocidades y haberle

reconocido y combatido por caci que; porque otro de esos *jefes* es el Sr. Santo, que siente grandes simpatías y le atrae fatalmente, como á la mariposa la luz, el nombre sugestivo y armonioso de don Luis Cruz Pasqual de Bonanza, y la figura simpática del joven administrador del señor Marqués del Bosch, D. Manuel Gómez Valdivia; porque el otro de esos *jefes*, el señor Brotons, sigue á López Campello en todas sus evoluciones, y hace los mismos pasteles é idénticas paces con el Sr. Tari, del cual decía las mismas atrocidades que decía López, cuando López andaba á la greña con Tari y escribía dándole á Tari patente de inmoralidad política y administrativa, que no había por dónde cogerle; y porque hasta el mismo Sr. Fenoll, que se las tira de republicano visita á diario el despacho de Tari y allí recibe órdenes y consejos, que allí mismo ó despues, en su casa, repiten su señor padre, concejal tarinista, y su hermano político, teniente alcalde, tarinista también.

Con estos *jefes* republicanos y *pseudo-jefes* que hay en Elche, todo el pueblo sabe que no se va á ninguna parte, porque siempre ejercieron la *jefatura* esos mismos señores, y los republicanos fueron cada día á menos y hoy están casi todos en las filas del gran partido democrático, que es en donde ven sus esperanzas.

¿Cómo han de inspirar fé y entusiasmo esos señores *jefes* republicanos que cantan las excelencias de la república, y, al mismo tiempo, hacen carantoñas y zalemas á los caciques entre cuyas manos se vá deshaciendo nuestra política, nuestra administración y nuestra industria alpargatera?

La primera condición que ha de animar al jefe de un partido, es la fé en los ideales que defiende, porque ella es la que dá al jefe la fortaleza y el carácter y la entereza y la autoridad necesarios para defender sus convicciones y saber comunicárselas á los demás.

Cuando la persona que ostenta esa graduación no tiene ni una ni otra cosa; cuando hoy dice blanco y mañana negro, y hoy piensa azul y al otro día rosa, y juega con las amistades, y tan pronto se riñe con el amigo como hace paces con el enemigo, y todo le es igual ó indiferente, y no tiene idea fija ni otro norte que llamarse *jefe*, no sabemos de quién ni para qué; cuando todo esto sucede, esas pretendidas *jefaturas* tan solo existen en la mente engreída de aquel que

se lo cree; pero en la práctica se convierten en una simple fantochada que dá risa, cuando no produce lástima.

Eso, y no otra cosa, ha producido en Elche ese ir y venir de esos *jefes* y ese pretendido despertar de los entusiasmos republicanos.

Aquí ni hay *jefes* republicanos ni hay entusiasmos, ni hay nada, mal que pese á los corresponsales que tales cosas telegrafían á sus periódicos. Y la culpa de todo eso no la tienen más que esos que se llaman *jefes*, no sabemos por qué ni para qué, que con su conducta equivocada han matado la fé y los entusiasmos, para nunca más resucitar.

Los canalejistas, pues, no ven con disgusto tantas idas y venidas republicanas, ni tantos entusiasmos, sencillamente porque no existen.

De existir, los aplaudirían; porque tanto los unos como los otros, los canalejistas como los republicanos, irían juntos entonces contra este estado de cosas á que nos ha traído la comanditaria de conservadores y fusionistas, de marquesistas y arroyistas, en la circunscripción de Alicante-Elche.

Pero como todo aquello no existe, y como los *jefes* y *pseudo-jefes* republicanos están en muy buena armonía con los comanditarios, los canalejistas, que están en el secreto, se encojen de hombros ante esos telegramas de los corresponsales; y se contentan con decir: ¡Vaya, vaya, con esos *jefes* y con esos entusiasmos *republicanos*!

Cosas de Elche

Comunidad de Labradores

Cuando en Enero último, por tener que procederse á la elección de Presidente y Vicepresidentes del Sindicato y del Jurado, y tener que nombrarse Secretario, vimos que los diferentes aspirantes á estos cargos, buscaban el apoyo de sus amigos políticos para salir airoso en su pretensión, y hasta el mismo señor Juez de primera instancia tenía también su candidato para Secretario, á favor del cual trabajaba buscando votos con verdadero interés, anunciamos que con todo ello se perjudicaría grandemente la Comunidad, por la falta de unión entre los elementos que se pusieran al frente de la misma, y como natural consecuencia, de resultar vencedores y vencidos en la elección de cargos y nombramiento de empleados.

No nos hemos equivocado. Desde Enero último en nada conoceríamos que en Elche existe Comunidad de Labradores, si no fuera por las continuas luchas sostenidas para que sea Presidente tal ó cual persona ó se nombre Secretario á e te ó al otro.

Actualmente, según nuestras noticias, son más de TRESCIENTAS las denuncias pendientes de resolución que existen en la oficina, sin contar las que, por haber transcurrido dos meses desde que se cometió el hecho que las motiva, se consideran como prescritas, y el Jurado de policía rural no se reúne para conocer de ellas.

Inútil completamente resulta, pues, el que los guardias, fieles al cumplimiento de su deber, denuncien las infracciones de las ordenanzas por que la Sociedad se rige, si no hay un Tribunal que conozca de estos hechos, imponga el debido correctivo y ejecute lo resuelto por los medios que la ley establece. Y es indudable, que de no concluir pronto con el actual estado de cosas, de no tener pronto remedio esta inacción en que la Comunidad vive, los guardias, lejos de ser respetados por todos, perderán su prestigio y serán objeto de burla por parte de aquellos á quienes denuncian.

Los señores que forman el Sindicato y sobre todo su Presidente, tienen el deber de defender los derechos é intereses de la Sociedad que representan, y si alguien, sea quien fuere, los disputa ó los perjudica, medios tienen para hacer constar con claridad, ante los tribunales de justicia, ó ante el Gobierno, si necesario fuera, quién sea el culpable de que la Comunidad de Labradores de Elche no pueda cumplir las funciones que le son propias, como lo hacen todas las demás que en España existen.

Y si los señores Síndicos no tienen las energías que requiere el desempeño de su cargo, reúnan la Sociedad en Junta general, expongan ante ella los hechos tal como son, y ésta tomará los acuerdos que crea procedentes; pero no permitan que por más tiempo continúe privada la Comunidad de los derechos que la ley de constitución le confiere.

Desengañen los señores Síndicos, los contrarios de la Comunidad lo que procuran es su descrédito, y los que por ella se interesan deben defenderla, deben hablar claro, y que sepan todos quiénes son los que la combaten y de qué medios se valen para ello.

Que se acabe

Sigue en pie el conflicto entre fabricantes y costureros. Ni los unos ceden ni los otros tampoco, y esto lleva trazas de no terminarse nunca.

Los perjuicios que á unos y á otros, y al pueblo en general, se le irrogan con la presente situación difícilísima por que la industria alpargatera viene atravesando, son incalculables.

La cuestión, que en un principio era de solución fácil y arreglo sencillísimo, vá embrollándose de tal manera, que no sabemos si habrá ya modo de que acabe.

Esto no puede durar así y es forzoso, indispensable que hombres imparciales estudien sin prejuicios el asunto y propongan la manera de resolverlo, aproximándose todo lo posible á lo más justo.

La tirantez de relaciones entre fabricantes y obreros va aumentando cada día y llegará al extre-

mo cuando dentro de poco se acaben las suelas existentes, ó no hayan bastantes con las que se hagan, y tengan forzosamente que parar todos los oficios que de ellas dependen, por carecer de la primera materia para la confección de las alpargatas.

Todos debemos poner de nuestra parte cuanto de nosotros dependa para que no llegue ese triste caso. Ofrezcámonos todos los hombres de buena voluntad, y en bien de Elche, en bien de los obreros y en bien de los fabricantes, intentemos un último esfuerzo para que acabe esta anomalía en que hace tiempo vive sufriendo nuestro querido pueblo.

Por de pronto, nosotros ofrecemos nuestro incondicional, aunque humilde concurso á unos y á otros, para que dispongan de nuestro *pevidiquito* y de nuestra insignificante persona, como lo crean más conveniente.

Bueno

Por falta de espacio no podemos insertar un latísimo comunicado que se nos ha remitido, protestando de que en nuestro número anterior dijéramos lo que se nos había dicho, es decir, que los guardias de la Comunidad de Labradores habían citado á algunos labradores para que asistieran al domicilio de D. Luis Cruz.

El comunicante es muy dueño de protestar cuanto quiera, y nosotros también lo somos de decir desde estas columnas cuanto por ahí se dice.

Como comprenderá nuestro comunicante, nosotros no hemos de convertirnos en celadores ni en policías de los guardias para averiguar lo que los guardias hacen.

Referimos aquí lo que nos cuentan, y cumplimos así con nuestro deber de información, pero sin afirmar lo que nos dicen.

Ahora nos manifiesta nuestro comunicante que los guardias de la Comunidad no hicieron eso, y nosotros nos alegramos.

—¡Más vale así!— exclamamos. Y todos contentos.

Restablecido

Aún no completamente restablecido de la enfermedad que le ha retenido en cama unos días, esta noche desempeñará en nuestro teatro el papel de protagonista de la obra inmortal del Duque de Rivas «Don Alvaro ó la fuerza del sino», el notable primer actor don Pedro Llorente, nuestro querido amigo.

Mucho celebramos que el señor Llorente, ya repuesto de su dolencia, vuelva á la escena, en la cual deja un vacío imposible de llenar.

Denuncia grave

El día 21 de Enero último fué nombrado vigilante interino de Establecimientos penales, con destino de Demandadero de la cárcel de Elche, José Rojo Martínez, afiliado á la política que en esta provincia representa D. Rafael Gasset.

El día 17 del actual se le dejó cesante, por haber nombrado la Dirección general, para sustituirle en el desempeño de dicho cargo, á un partidario del señor Marqués del Bosch.

Habiendo practicado José Rojo las oportunas diligencias para saber á qué obedecía su cesantía, resulta que ha sido presentada su dimisión en la Dirección general, fundada en motivos de salud, circunstancia que aparece justificada con la correspondiente certificación facultativa.

Como José Rojo disfruta de buena salud, no ha sido reconocido por ningún facultativo, ni ha presentado la dimisión de su cargo, el día 26 del actual presentó ante el Juzgado de Instrucción de Elche la oportuna denuncia escrita, por cierto que, según nos ha manifestado, pidió un resguardo de haber formalizado la denuncia y se negó á dárselo el actuario, faltando á lo dispuesto en el art. 268 de la ley de Enjuiciamiento criminal.

Politiquilla

Receta

Insiste la prensa alicantina, y toma cuerpo en la opinión, que al señor Gobernador civil de Alicante se le ha metido entre ceja y ceja la idea de dimitir el cargo que, tan á gusto de la comandataria, ejerce en la provincia.

Por lo visto no le vá tan bien como él se figuraba en sus amistades marquesistas y en sus amores con la señora comandita.

Lo sentimos, aún cuando no lo podamos llorar.

No dirá el Sr. Bullón que nosotros le engañamos.

Ya le advertimos con tiempo que en esta tierra no es conveniente banquetear demasiado, porque son frecuentes las indigestiones.

Y ahí la tiene, como se lo dijimos.

Más si se quiere curar de esa fuerte indigestión, debe enseguida tomar una taza de infusión de Ganga, muy concentrada, y reducirá á la nada aquella indisposición.

De lo contrario, ¡chitón!

no se curará

Bullón;

porque lo tiene muy mal, aquí, lo de la elección.

¡¡¡Bón!!!

De ejercicios

El otro día pasó por Elche, con destino á Orihuela, el señor Marqués del Bosch.

Unos dicen que fué para asuntos electorales.

Otros lo niegan, y creen, más bien, que está haciendo ejercicios en Santo Domingo.

¿Ejercicios, y antes de las elecciones?

¡Lagarto, lagarto!

¿Qué pensará hacer con el sufragio el ilustre prócer, que con esa antelación comienza la penitencia?

¿Irá también el Sr. Bullón á Santo Domingo? ¿Acompañará al de Arés, en sus ejercicios espirituales?

Si así sucede, ¡Dios nos coja confesados!

Ya que á ellos también les cojerá.

Veremos si tienen dolor de corazón y propositos de la enmienda.

¡Que salga!

Sabemos de cierto que los trece tarinistas que aún quedan sobre la superficie de la tierra, andan por esos mundos, dedicados á buscar votos.

Y la admiración que por ello sentimos no nos dá lugar á hilvanar nuestros pensamientos.

Pues ¿qué concepto tienen de los hombres esos taristas de nuestros pecados? ¿Es que somos tontos? ¿Es que no tenemos memoria?

Tari, que procuró hacer lo posible para quedarse solo y tocar á más, ¿aún cree que ha de engañar á alguien?

Tenga memoria y también entendimiento el Sr. Tari, y seguramente recordará las veces que ha dicho en público y en privado, — cuando alguien se quejaba de su desvío, — que á él no le hacía falta nadie, que él ya no volvería á hacer elecciones, y que el poder lo recibiría de manos de Sagasta ó ya no mandaría más, porque él harlo sabía que si á votos iba, no había de ganar.

¿Y aún vá por ahí buscando votos? Votos, ¿de quién?

Un hombre que ha mandado casi seis años seguidos, — puesto que en la situación de Canales también mandó él, — y que en esa larga temporada no ha sabido conquistar ninguna simpatía ¿aún piensa en hacer votos? ¿Qué méritos o tenta para conquistar voluntades? ¿Qué de bueno ha hecho?

Ya puede decirlo todo el pueblo. Ya pueden decirlo también los labradores todos. Ahí está el cupo de consumos; ahí las contribuciones; ahí los embargos que tantas lágrimas han hecho derramar á los vecinos del campo y de la ciudad.

¿Y aún se atreve ese hombre fatal á solicitar el voto de sus conciudadanos? ¿A nombre de qué ni para qué? ¿A nombre de la justicia? ¿A nombre de la moralidad? ¿Para ser el amo? ¿Para ser el cacique?

¡Ba, ba! Harto tiempo lo ha sido, y el pueblo ya se ha cansado de sufrirlo.

Basta ya, y basta para siempre.

Hombres como Tari mandan una vez; mandan por candidez de los demás; mandan por sorpresa, pero no vuelven á mandar por la voluntad del pueblo.

El pueblo lo aborrece, el pueblo lo odia, el pueblo no quiere ya más situaciones tarinistas.

Si quiere convencerse (y demasiado lo está) salga, salga él mismo á hacer votos.

Verá lo que le contestan.

Y verá lo que le pasa.

¡Que salga!

Cualquiera sabe más

Quizás tenga el Sr. Bullón algunos defectos; todos los tenemos; pero es seguro que tiene una gran virtud: la del amor á su pueblo, la del cariño á sus paisanos.

Y bien que lo ha demostrado.

En pocos días ha nombrado á los tres jefes de policía de Alicante, y los tres son paisanos suyos.

Ha nombrado también Secretario de la Junta provincial de Beneficencia, y el nombramiento ha recaído en un hijo del señor Gobernador, que no puede ser más paisano del Sr. Bullón.

Después, ha dado sucesor al señor Figueras y ha sentado en el sillón del segundo oficial del Gobierno civil, que éste ocupó tanto tiempo, á otro paisano suyo.

Y, por último, ha nombrado médico del servicio de higiene de la capital, á otro paisano.

Total, seis paisanos del Sr. Bullón, que él se ha traído de Salamanca.

Toda una colonia salmantina.

¿Qué hacen los alicantinos, que no proclaman la doctrina de Monroe: «Alicantino para los alicantinos»?

Seguramente que el Sr. Bullón se ha dicho: «No se me ha dado el gobierno de Salamanca? Bueno. Pues yo me traigo Salamanca aquí; y punto concluido.

Y ahí tienen ustedes ya, al señor Gobernador, por lo menos en Vitigudino ó en Fuente Guinaldo.

Ya se huele en el Gobierno civil á chorizos de Salamanca.

Quizás por esos olores, que irritan la garganta, es por lo que no vá por aquella casa el Sr Ganga. No quiere irritaciones.

**

Y mientras el Sr Bullón reparte los bollos entre sus paisanos, deja que los coscorrones se los repartan entre los demás.

¿Que nó? Pues ahí tienen ustedes á los salmantinos ó salamanquinos, ó como se llamen, cobrando la sabrosa y dulce nómina; y ahí están también los alicantinos ó lucentinos, ó como sea, que, mientras tanto, están repartiéndose las amarguras acerbas de las elecciones próximas.

Es decir, que para cobrar los buenos sueldos, vengán acá los forasteros; y para que me hagan los gatuperios electorales, buenos son los alicantinos.

¡Oh, la diplomacia y el talento político del Sr. Bullón de la Torre! Cualquiera sabe tanto, y muchos sabemos más que todo eso.

No nos extraña, no, ¡qué nos ha de extrañar!, que el Sr. Bullón presente la dimisión.

Debe presentarla. Y debe ir á estudiar á Salamanca.

Porque, lo que es hasta ahora, cualquiera sabe más.

Hoy por mí, y mañana por ti

Ya ha salido del ministerio el Sr. Villaverde, el terrible ministro de Hacienda, en cuyas fuerzas, verdaderamente masculinas, fiaban los marquesistas todos sus éxitos y todas las victorias.

¿Qué dirán ahora los del Marqués ó los del Barón? Ellos, que se hacían lenguas estos días del señor Villaverde, ¡cómo se contarán sus cuitas! ¿qué se dirán? ¿por dónde se la enfilarán ahora para hacer votos?

¡Qué amargura sin fin sentirán en estos días pre-electorales, que corremos! ¡Cómo se les ha agitado la fiesta! ¡Por ahí van mustios, completamente mustios, sumergidos en el triste otoño de sus ilusiones! ¡Allá van todos ellos arrastrados á la nada por el huracán maurista, que todo lo confunde y todo lo destruye!

¿Qué será de ellos ahora? ¡Desgraciada comandataria! No tiene suerte, y eso que tiene un Bullón que vale lo menos dos.

Pero, ¿qué hará ahora el Sr. Bullón, con el Sr. Villaverde fuera del ministerio? Porque de Maura está visto que no hacía gran caso.

Ahora veremos qué es lo que sucede. Veremos á quién se agarran ahora los marquesistas; veremos cuál es el clavo ardiendo, la tabla de salvación de estos naufragos políticos.

A nosotros nos hace reír todo lo malo que le sucede á la comandataria.

Y lo que la sucede ahora es muy divertido, y nosotros nos reímos á mandíbula batiente.

Váyase por cuando nos ha tocado llorar.

Patrañas

En estos días de agitación electoral no se habla más que de votos y de elecciones y todo el mundo hace cábalas más ó menos aproximadas respecto al resultado del próximo sufragio.

Las hay para todos los gustos y para todas las aficiones, y todas fluctúan entre la extrema derecha y la extrema izquierda, vamos á decir; ó sea entre el éxito seguro

de Ganga y el triunfo seguro del marqués, pasando por Arroyo, Canalejas, los socialistas y los republicanos.

De este modo están todos contentos y satisfechos, y el cielo azul de las risueñas esperanzas no se nubla para nadie.

Más vale así. Entre todas esas cábalas, cálculos, profecías y *probes del seas*, la que más ha llamado nuestra atención por su *sensatez* y *verosimilitud* y por su *buená intención*—intención de amigo de la mano izquierda,—es la siguiente, escapada, en un momento de buen humor y expansión leal, de la boca satisfecha de uno de nuestros primeros personajes conspicuos é incorruptibles.

Es la tal cábala una que viene á decir, poco más ó menos, que el Sr. Ganga no cuenta en Elche arriba de quinientos votos, el señor Marqués allá aproximándose á los ochocientos, y Arroyo muy cerca de los mil, así, en puntos redondos, tamaño aproximado de la mullera del que estas cosas dice.

Es muy notable y digna de mención la tal cábala, porque en ella no se mencionan para nada los votos que puedan alcanzarle al candidato demócrata ni al republicano ni al socialista. No parece sino que aquí estamos todos á las órdenes de esos tres señores y que todos hemos de permitir que ese conspicuo que la tal cábala inventó haga las elecciones á su capricho y haga el reparto como su mente soñadora lo ideó.

Además, que el nigromante autor de ese cálculo cabalístico no sabe de la misa la media; porque si supiera, aunque no fuera más que que el *intuito*, podría recordar que allá por el año 1895, en unas elecciones para diputados provinciales que hicieron los conservadores de Gómez, sacó en Elche D. Alberto Ganga, desde la oposición, la friolera de *tres mil ochocientos votos*, unos *quinientos ó seiscientos* más un hijo del Sr. Gómez, que luchaba contra él; y recordará también el señorón, que en las últimas elecciones para diputados á Cortes, el partido *gamacista* de Elche, dirigido por el Sr. Ganga, logró se le adjudicaran á su candidato más de *tres mil votos*, luchando contra viento y marea enfrente de la comandataria de mataixistas y arroyistas.

Hombre que, como D. Alberto Ganga, logra alcanzar victorias tales desde la oposición, y desencadenados en su contra todos los elementos de la atmósfera oficial, no es de suponer que ahora, sin razón ni motivo que lo justifique, haya caído tan bajo que pueda obtener esos miserables quinientos votos que le regala el famoso Merlín que acaba de darse á luz con tan no menos famosa cábala.

La suya se llevará embotellada, para su uso particular, el nigromante á que hacemos referencia.

Es decir, embotellada no, porque nosotros ejercemos de Sampson, y haremos saltar el tapón cuando la hora llegue.

Hemos conocido el juego y sabemos á lo que se tira.

Lo que no sabe el hechicero es que el efecto que con sus cábalas ocasiona, es contraproducente, y no logra otra cosa que exacerbar las pasiones y caldear los ánimos; de modo que todos, hoy más que nunca, se inclinan á Ganga, aunque no sea más que por el gusto de dejar en mal lugar al sabio encantador que se complace en inventar semejantes patrañas.

Ya está dicho lo que teníamos que decir.

A recibir órdenes

El viernes 27 del corriente por la tarde fué D. Manuel Gómez Valdivia, representante en Elche de la política del señor Marqués del Bosch, á recibir órdenes de su comandatario D. Andrés Tarí Sánchez, jefe de los arroyistas, de cuyo domicilio salía á las cuatro y media. Por cierto que hay quien asegura que el Sr. Gómez salía muy precipitado, como queriendo evitar que se le viera salir de aquella casa.

No es extraño que tal fuera el pensamiento del Sr. Gómez, pues además que hoy pretende negar la existencia de la comandataria, sabe que todos en Elche conocen *lo mucho que Tarí le aprecia* y lo ocurrido entre ellos, y por lo tanto que cuando el pueblo se entera de que visita á un buen amigo, exclama:

¡Cómo se rie Tarí!

¡Cómo cambian los tiempos!

Amenidades

¿Quién me lo dá?

La gente se ha dedicado á hacer votos, como quien hace buñuelos.

Y por ahí andan diciendo al primero que encuentran: ¿Me lo dá?

Y el interpelado en esta forma, claro está, toma en el acto sus precauciones.

Pero averigua que lo que ha de dar es el voto, y entonces se tranquiliza.

Hay muchas maneras de hacer votos.

Los caseros llaman á sus inquilinos y les dicen: «Vivís en mi casa; por ello me debéis estar agradecidos. En cambio de este agradecimiento, me daréis el voto».

Como la razón es tan fuerte, la mayor parte de los inquilinos callan y dan el voto al casero ya que no pueden darle un tiro.

Otras veces el casero tropieza con un inquilino diácolo que le contesta: «Yo vivo en su casa, cierto; y también es cierto que le pago corriente el alquiler. De modo que no le debo á usted nada. Además, es posible que si yo no viviera en la casa propiedad de usted, no viviría otro; y, en ese caso, no cobraría usted alquiler ninguno. De manera que si alguno debe estar agradecido á otro, ese es usted, no yo. ¡Deme usted el voto, señor mío, ó le desalquilo á usted su casa!».

El casero abre una boca tamaño, y el inquilino recobra así la libertad de votar y de tener ideas.

Este procedimiento del casero lo repite todo el mundo,—es decir, todo el mundo que toma por esclavos ó máquinas á los demás,—y la gente anda muy preocupada y carriacontecida con la obsesión del voto, los unos porque lo piden, y los otros porque se lo han pedido ó se lo pedirán.

Hay quien lo pide á cambio de un destino, para cuando mande, que es lo mismo que el timo de los perdigones. Otros emplean el timo del recuerdo, que es, como si dijéramos, el timo del entierro. Recordar el favor que al amigo hizo el padre, el tío, el primo, un pariente cualquiera del que lo pide, es de un uso frecuente cuando se hacen votos.

—No se lo debes dar,—le dice

su esposa á D. Homobono, que es un buen hombre á quien un caciquillo le pidió el voto el otro día.

—Mujer, la primera virtud del hombre es el agradecimiento. Recuerda que el año pasado, el día de mi santo, me regaló su hija, ya difunta, estas zapatillas que llevo puestas. Yo debo pagarle de algún modo este recuerdo.

—Más te he ofrecido yo y regalado, que ese señor. Acuérdate de nuestra juventud...

—¡Mujer!

—Es que yo, teniendo en cuenta e os recuerdos ya me he comprometido por tí. El zapatero ha venido esta mañana. Ya sabes que le debemos algo más que un recuerdo, unos cuantos pares de botas de los niños. Venía á pedirte el voto, y yo...

—¿Se lo has dado?

—Pues ¡qué iba á hacer!

Y ahí tienen ustedes á D. Homobono en un verdadero compromiso.

En estos días no gana uno para sustos.

—Si mandamos nosotros, dice uno, y no me das el voto, te aumento los consumos y te embargo y te hago trizas.

—Si no me lo das—dice otro,—te aumento el reparto de la sal, y te hago saladura.

—Si me dejas mal—añade el de más allá,—cuando mandemos te quito el destino y te hago morir de hambre y te reviento.

Y, así por el estilo, no sabe uno qué hacer y anda uno en vilo y casi loco, y llega un momento en que se toma á la criada por un candidato y se cree que la sopera es una urna electoral.

Existen otros sistemas que hoy se emplean mucho.

Uno de ellos es el de hablar contra el enemigo, hasta ponerle como chupa de dómine.

—Quién, ¿ese? ¡Ba!—exclama el pescador de votos.—Está descartado, lo sé de buena tinta. Si le votas te has lucido.

—No votes á D. Ruperto,—dice el caador de ajepas voluntades.—¡Pobres de nosotros y de el pueblo, si mandara! ¿No ves que tiene á su lado al tío Casiano, más usurero que un judío, y más amigo del dinero que Judas?

Y de este modo le sacan la piel al prójimo, todo por un voto, que, después de todo, sabe Dios para quién será.

—¿Cuándo acabará esta situación insostenible?—me pregunto. Y para distraerme, me voy á hacer votos.

¿Quién me lo dá?

UN ELECTORERO

**

OVILLEJO

Quien come y habla por cuatro, Santos.

Y elocuente hasta el disloque, López.

Quien federal de tesón, Brotons.

Pues con esta conjunción de amigos tan bien queridos, nos van á coger dormidos y, paf... ¡la revolución!

Ciudadanos tan temidos y de Elche bien conocidos por el ovillejo son; Santos, López y Brotons.

EL DE NOBIS.

ANUNCIOS

Almacén de Hierros, Ferrería, Loza y Cristal
DE

JERÓNIMO BLASCO

Bajada del Puente, 10 y 19, ELCHE

Completo surtido en hierros de todas clases y dimensiones. Aceros cilindrado y fundido. Chapas de hierro, plomo y galvanizadas. Planchas de plomo y zinc. Tubos de hierro y plomo. Plomo en barras. Latón en plancha, tubo y tela.

Mueles, bailestas, ejes, manguillas, tornillo de freno y volantes, tuercas para ejes; portafaros, estribos y toda clase de material para la construcción de carruajes de lujo y de transporte.

Cubos, horquillos y sartenes hierro, bridas. Enrejados de alambre. Grifos latón de varias clases y de presión. Balanzas y lencillas de todas dimensiones. Tostadores para café eléctricos y estéricos.

Especialidad en limas y esc. finas de todas clases, que se recomiendan por ser clase extra. Herramientas de todas clases para artes e industrias.

Completo surtido en artículos de ferrería, carpintería, caldería y fundición. Loza y cristal al por mayor y precios ventajosos.

Remesas a todos los pueblos. Pídanse notas de precios de los artículos que se deseen.

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

Se reciben encargos para toda clase de artículos de hierro y otros metales para construcciones como puentes, viguetas, balaustradas, columnas y otros de a torno.

Isidro Aguado é hijo.--ELDA

Gran fábrica de hormas para calzado de todas clases, movida por fuerza hidráulica y montada con todos los adelantos mecánicos.

Representante en Elche: J. Arronis Garcia

24 - TRONETA - 24

Dicho representante tiene el honor de participar a los fabricantes de zapatos y alpargates que, en la actualidad tiene en depósito un completo y variado surtido en cuantas clases se deseen.

No lo olvideis; 24, Troneta, 24.—ELCHE

LA ACTIVIDAD

SOCIEDAD ANÓNIMA DE CRÉDITO, COMERCIO, INDUSTRIA Y SEGUROS
A PRIMA FIJA

Domiciliada en Pamplona (Navarra)

Capital social	1 000.000,00 de pesetas
Primas y reservas	3.850.542,19

Garantía total — 4.850.542,19 de pesetas

VALORES

Al 185 por ciento se han cotizado en 31 de Enero del corriente año, las acciones de esta Sociedad

Representante de esta Sociedad en Elche, Juan Mas Ruiz, Alvado, 22.

FABRICA DE HORMAS

para calzado de todas clases

MOVIDA POR FUERZA HIDRAULICA

DE

C. Bañón. - Elda

ESPECIALIDAD EN HORMAS A LA MEDIDA

Depósito y Representante

FRANCISCO IBÁÑEZ APARICIO

23—Salvador—23— ELCHE

TEJAS IRROMPIBLES

(CON PATENTE DE INVENCION)

Dado el importante papel que en las construcciones siempre han representado las TEJAS, y no conociéndose, hasta hace poco, más que las de ladrillo, que reunen graves inconvenientes, á causa de su gran peso, facilidad en romperse y dificultad de transporte, he so vne ado estas deficiencias, y ofrezco unas con patente que satisfacen cumplidamente á los muchos que ya la han empleado, las cuales

no se rompen y son ligeras, sólidas, económicas y duraderas

JUAN ESTEVE

BARCELONA

CUERO ARENADO (Con patente)

Aplicable a terrados y desvanes en sustitución del mortero y de la teja, sobre tarima de madera, paredes húmedas internas ó externas, en bóvedas de mampostería y galerías subterráneas.

Para más detalles dirigirse al representante exclusivo para las provincias de Alicante y Murcia

Vicente Torres Serrano, Paseo Alfonso XIII, Elche

Sub-representantes en todos los partidos judiciales de las dos provincias.

COGNAC TERRY

¡El mejor Cognac español!

De venta en el Café Casanova y Nuevo Gasino. ELCHE

FUNERARIA de Lorenzo Canals

Plaza de las Barcas, número 1

Coche fúnebre tirado por dos caballos, primera clase, 20 pesetas.
Tirado por un caballo, 10 pesetas.—Plaza de las Barcas, 1

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA POR FUERZA HIDRAULICA

DE

FRANCISCO BROTONS

ELCHE

Producción en gran escala.

Exportación a provincias y al extranjero.

PRECIOS: Desde 0 75 pesetas, en adelante.

Descuentos según la importancia del pedido.

Oficinas y despacho: 24, Troneta, 24.—ELCHE.

Nota: Se hacen por encargo tareas con canela, vainilla, revalenta etc

DISPONIBLE